

CUATRO MILAGROS DE AMOR
Antonio Mira de Amescua
Edición de Federica Cappelli

CUATRO MILAGROS DE AMOR
COMEDIA FAMOSA
DEL DOCTOR MIRA DE AMESCUA

Hablan en ella las personas siguientes:

ALBERTO	LUCRECIA
DON SANCHO	DOÑA ANA
DON JUAN	INÉS
DON FERNANDO	ALDONZA
EL CAPITÁN ALVARADO	UN* COMENDADOR
GÓMEZ	[MÚSICOS]

JORNADA PRIMERA

Salen Lucrecia, Gómez y Aldonza

LUCRECIA

Gómez, salga a recibir
a doña Ana, que ya ha entrado.

GÓMEZ Mucho el alba ha madrugado.

LUCRECIA

¿Siempre está para decir
impertinencias?

5 GÓMEZ Señora,
¿cuándo ha sido impertinente
hablar poéticamente?

LUCRECIA

Siempre lo fue y más agora.

10 GÓMEZ Venga en buen hora el valor
que esta casa estima y precia.

Salen doña Ana e Inés por otra puerta

ANA Siempre está, doña Lucrecia,
vuestro escudero de humor.

LUCRECIA

No le puedo ir a la mano.

GÓMEZ A la lengua ha de decir.

LUCRECIA

15 ¿Me venís a persuadir
lo que otras veces?

ANA Si es sano

mi consejo, ¿no queréis,
amiga, que os persuada?

Mejor estaréis casada:

20 hacienda y sangre tenéis,
juventud y gallardía:

Lucrecia, tomad estado.

Vuestro tío me ha enviado...

LUCRECIA

Doña Ana, en vano porfía
25 el consejo de mi tío:

propóneme un caballero
a quien me incliné primero
y, usando de mi albedrío,

le aborrecí y olvidé,

30 venciendo la inclinación
con la luz de la razón.

ANA Decid cómo.

LUCRECIA Sí, diré.

Antes que el sol madrugase,
en las auroras de mayo,

35 cuidando de mi salud
muchas veces salí al campo
y, como suelen decir

que alienta sobre lo blanco
cualquier color fácilmente,

40 aunque sea extraordinario,
yo llevaba en blanco el pecho:

sin amorosos cuidados
y dispuesto a que el amor
hiciese en él algún rasgo.
45 En término de pintores,
llevaba el pecho imprimado
para que el amor hiciese
algún dibujo gallardo.
Una, pues, destas mañanas
50 entre las fuentes del Prado,
donde trepan los cristales
por colunas de alabastro,
airoso vi a un caballero
haciendo mal a un caballo
55 tan fogoso, que a no ser
repetido en los teatros,
dijera que era cometa
o relámpago animado,
o que fue aborto del Betis,
60 ni bien bruto, ni bien rayo;
pero esto es ya muy común.
Al dueño del bruto paso
y digo que era pintura
del joven Adonis cuando
65 fatigaba monte y fieras,
siendo también un retrato
del celoso Marte. Al fin,
como de fuerza o de grado
quiere Amor tener imperio
70 en los efectos humanos,
a miralle me inclinó
curiosamente y despacio;
mas viendo que en el camino
nuestros ojos se encontraron,
75 discurrí que el caballero
también estaba inclinado
o que creyó que encubría
beldad rara el sutil manto.

80 Con unos mismos deseos
al Prado salimos ambos
otras mañanas y, enñn,
como a los ojos un sabio
llamó «retóricas lenguas»,
85 porque mudos revelaron
al corazón los secretos
a que no se atrevió el labio,
en los suyos conocí
el regocijo y aplauso
con que miraba, diciendo:
90 «Mi dueño está enamorado».
Viendo, pues, que mis antojos,
o ya ciegos o ya vanos,
me despeñaban, no quise
que amor creciese, triunfando
95 de mi albedrío; y aquí
se ofreció, doña Ana, un caso
que de mi pecho barrió
las amenazas y amagos
de Amor, que aún no fueron flechas.
100 Vergüenza me da contarlo.
Para la huerta del duque
traían seis toros bravos
por san Blas y el alboroto
de la plebe iba causando
105 más temores que las fieras.
Hallábame yo en el paso,
vi a mi amante, consoléme
y, creyendo que don Sancho
de Mendoza (éste es su nombre)
110 con el sombrero calado,
como dicen, y terciada
la capa, puesta la mano
en la espada, con valor
se me plantara a mi lado,
115 pálido le vi y, corriendo,

se fue a tomar el caballo,
que dejó para seguirme,
en quien subiendo turbado,
huyó del tropel confuso
120 de aquellos brutos que, mansos
por ir juntos y con vacas,
sin ofenderme pasaron.
La tempestad fenecida,
se apareció preguntando
125 cómo me fue, pero yo,
con el silencio y el manto
que hasta el pecho derribé,
sin que dél hiciese caso,
mi sentimiento mostré.
130 Informéme más despacio
de sus costumbres y supe
que, aunque es rico y es hidalgo
muy principal, quiere más
su vida que su honra. Espanto
135 me da que, siendo Mendoza,
sea cobarde. No ha sacado
el acero en ocasiones
en que debiera sacallo,
jamás, según me refieren.
140 ¡Oh, qué noble tan villano!
Corrida y libre de amor,
aunque malévolos astros
me inclinaban, di lugar
que pretendiese un indiano
145 mi casamiento. Éste vino
con ochenta mil ducados
del Perú, tan cuerdo y noble
como rico y cortesano,
pero éste tiene también
150 otro defecto tan malo:
que es miserable en extremo.
Dél me cuentan que es esclavo

de su plata, y su familia
 se cifra en sólo un mulato.
 155 Hay cuentos de su miseria
 y avaricia tan estraños,
 que me han quitado el deseo
 de casarme. Un hombre avaro
 y un cobarde me festejan:
 160 ¡qué dos ánimos bizarros
 para mi humor! ¿Yo, mujer
 de hombre que vuelva agraviado
 tal vez a casa? ¿Yo, esposa
 de quien por ídolo vano
 165 tiene al oro? ¡No en mis días!
 Tan generoso y gallardo
 mi dueño ha de ser, que sea
 un César y un Alejandro.
 Sin ánimo y sin valor,
 170 mal será el marido amparo
 de la mujer, honra, dueño,
 guarda, defensa, regalo,
 vida, consejo, cabeza,
 mitad, unión, pompa, fausto,
 175 gala, estimación, lisonja,
 alma, bien, gusto y descanso.

ANA ¿Valentón le quieres?, di.
 LUCRECIA
 No le quiero de ese nombre,
 pero el hombre ha de ser hombre
 180 que sepa volver por sí.
 Porque siendo conveniente,
 la vida se ha de arriesgar
 sin recelo; que el guardar
 el honor es ser valiente.

185 Y ¿qué importa la riqueza
 si no se goza en la vida?
 ¿Yo he de vivir deslucida?
 ¿Yo, vivir con escaseza

225 que la tierra. Dos amantes
de mi dote y opinión
me sirven y yo resisto
de modo que aún no me han visto
la cara. Por relación
230 me pretenden y pasean,
pero siempre me he tapado
en viéndolos; con cuidado
he andado en que no me vean.
Yo, Lucrecia, he de casarme,
235 pues rica, aunque fea, nací;
siendo señora de mí,
nunca pienso enamorarme.
Mi casamiento ha de ser
por concierto y elección.
Hasta agora, éstos dos son
240 mis amantes y escoger
quise en ellos; y he sabido
una falta en cada uno
con que no admito a ninguno,
antes, los he aborrecido.
245 Un don Juan es uno, amiga,
que anda sin aire y así
tan descuidado de sí
que a no estimarle me obliga.
¿A qué mujer de buen gusto
250 en esta corte ha agradado
marido desaliñado?
No lo puedo ver.

LUCRECIA Ni es justo.

ANA Es el otro un don Fernando
de Moncada y he sabido
255 que es muy necio y presumido
y que habla siempre jugando
del vocablo o por rodeos
y metáforas, de modo
que es hombre exquisito en todo

260 y así he tenido deseos
de hablar con él.

LUCRECIA No lo intentes.

ANA Mi Lucrecia, examinemos
la noticia que tenemos
destos cuatro pretendientes.

265 Hablémosles con cuidado;
quizá el necio es encogido,
el cobarde cuerdo ha sido,
sin arte el desaliñado,
el avariento guardoso

270 y por esto los disfaman.

GÓMEZ Eso piensan los que llaman
decidor al mentiroso,
secretario al escribano,
al ciego, corto de vista,
y moreno al negro.

275 ANA Embista
el despejo cortesano
a hacer experiencia fiel
destos que nos han querido.

INÉS Siguiéndonos ha venido

280 don Fernando y un papel
me dio.

ANA ¿Por qué le tomaste?

LUCRECIA
Inés hizo bien. Veamos
el papel, pues deseamos
saber a quién te inclinaste.

[Lee] «Con el descrédito de la confianza y valimiento de mi amor, es fuerza que esté mino-rada la monarquía de mi libertad y supeditada la razón con deseos intrínsecos y superiores al infausto semblante de mi osadía en fúnebres desaciertos; pero los alientos de la esperan-za dan vigor al lucimiento de mis pretensiones si esa luminosa fáz me vaporiza algún favor atractivo. De V. M. y tan suyo que no es suyo, porque a ser suyo sin ese cuyo, no supiera con tal cuyo si era mío o si era suyo».

310 Con razón necia te digo.
FERNANDO
 ¿No valgo para testigo
 de rescriptos? ¿Qué hacen, damas?
LUCRECIA
 Para cosas diferentes
 son testigos tan felices.
GÓMEZ [*escribe*]
315 «Obligo bienes raíces,
 los bienes y semibienes...»
FERNANDO
 El portátil aposento,
 que los cuadrúpedos tiran
 infaustos, seguí y no giran
320 relámpagos en el viento
 como esos ojos radiantes,
 con quien intervalos tuve
 por el manto, opaca nube
 que gusanos sibilantes
325 labraron, noturnos velos
 del manto; ausentando vaya
 la luz abscóndita y haya
 manifestación de cielos.
 Ana, que puede ser Ana
330 del tapiz más celestial,
 Anajarte, Ana inmortal;
 ¿eres Diana? Di, Ana.
LUCRECIA [*a Ana*]
 Amiga, ¿en qué me has metido?
 Este necio me marea.
ANA [*a Lucrecia*]
335 Da lugar a que te vea.
GÓMEZ [*sigue escribiendo*]
 «... y dio su poder cumplido...»
LUCRECIA
 He excusado que me vieses
 con porfía de mujer,
 pero esta vez has de ver

340 a doña Ana de Meneses.
Verme y dejarme; no quiero
paseos, ni pretensiones,
ni ha de causar opiniones
a mi amor tal caballero.
345 Seguir mi coche y rondar
continuamente mi puerta
no ha sido acción en que acierta
quien sabe tan bien hablar.

FERNANDO

Rígida, señora, fuisteis
350 y ya benévola estáis.
De rayos me circundáis,
después que ese cielo abristeis.
Vuestra raridad admiro:
túrbida y fea os mintió
355 la fama y, después que yo
sin obstáculos os miro,
digo que sois una dea
y que están mis pensamientos
difusos y turbulentos.
360 ¡Feliz quien os galantea!
¿Con qué cara he de dejar
de estar viendo cara a cara
la hermosura de esa cara,
que cara me ha de costar?

LUCRECIA [Ap.]

365 (Respóndole por su estilo).
Valor tan acreditado
estrépida me ha dejado.
Frasas y ambages afilo
para esprimir, elocuente,
370 valimientos vigorosos,
descréditos noticiosos
que en la idea y en la mente,
alternando melodías,
dan nocturnas invasiones,

375 infaustas infestaciones
 y graves soberanías.
 Y con esto irse podrá,
 porque con esto y sin esto,
 en esto, éstos y por esto,
380 ésta seré si se está.

FERNANDO

 ¡Oh, qué lenguaje almicida!
 Duplicado me perdí.

ANA Échele, Gómez, de aquí,
 que estoy de verle corrida.

GÓMEZ [*escribe*]

« Esto está hecho en la villa de Madrid, a treinta y cuatro del mes de Febrero. Ante mí, el presente escribano y el infrascrito testigo, a quien doy fe que conozco, pareció la señora doña Lucrecia de Castro, que es ésta, y, obligando su persona y bienes habidos y por haber, dijo que vendía y vendió una uña de la gran bestia, como el señor don Fernando es testigo, a la señora doña Ana de Meneses, que es ésta. Y, porque la dicha bestia, no quitando la presente, no parece de contado, renunció las leyes de la mancomunidad y dando su poder *in solidum* a cualesquiera justicias, dijo que cedía y cedió la dicha bestia, como esta escritura nota; y, por no saber firmar, rogó a un testigo que firmase por ella. Firme V. M. y váyase, que ya no hay qué hacer» .

FERNANDO

385 Testigo fénix, ¿no es vano?
 ¿No ocurre otro?

GÓMEZ Cuando es
 como vos, vale por tres.

FERNANDO

 No es estulto el escribano.
 Venga el calino ansarino,
390 subministre con primor
 etiópico color
 a ese vaso cornerino.

GÓMEZ La pluma y tintero entiendo
 que el señor Moncada dice.

Sale don Juan

JUAN [*Ap.*]

395 Ya me he atrevido; bien hice.
 El coche vine siguiendo

y escuché que a don Fernando
llamaba –¡oh, suerte dura!–
para hacer una escritura
400 y aun él mismo está firmando.
¡Vive Dios! Que se desposan
y las escrituras hacen.
Todas mis máquinas yacen,
en vano mis ansias osan
405 trepar pos el viento. Fue
mi esperanza vanidad.

FERNANDO

Escriturario, tomad
la péndola, ya firmé.

GÓMEZ [*lee*]

«Don Fernando Fernández de Moncada por naturaleza y Meneses por gracia».

FERNANDO

410 Dos concetos son agudos;
eso es firmar y decir.

GÓMEZ [*Ap.*]

Aquí arriba he de escribir
que me debe cien escudos
este mentecato.

JUAN [*Ap.*] ¿Cuándo
no elige mal la mujer?

LUCRECIA

415 Aquí no tenéis qué hacer.
Idos, señor don Fernando.

FERNANDO

420 Quedaros, diréis mejor,
pues en quedar hay que dar,
que dar el alma es quedar;
quedando quedó el rigor
y quedándome un favor
quedo quedando en quedar
y por esto ha de decirse:
ir y quedar, y con quedar partirse.

Vase

JUAN [*Ap.*]
425 Éste es necio con ventura.
 Ya mi pecho es un volcán.
ANA [*a Lucrecia*]
 ¡Ay!, amiga, éste es don Juan.
LUCRECIA [*a Ana*]
 Pues, prosigo mi figura.
JUAN A daros la norabuena,
430 con envidia y con cuidado,
 señora doña Ana, he entrado,
 aunque estáis en casa ajena.
 Si un simple de vuestro esposo
 las escrituras firmó,
435 fuerza fue que muera yo,
 si no vengado, envidioso.
LUCRECIA
 Iguales estáis los dos
 en lo que habéis motejado:
 que el otro es desaliñado
440 en lo que habla, como vos
 en lo que vistís.
JUAN Ya abona
 a un necio vuestro favor.
 Señas son de injusto amor.
LUCRECIA
 Enderezad la valona.
445 JUAN Donde vive amor no hay arte;
 mas los vuestros son desvelos
 para divertir mis celos.
LUCRECIA
 Levantad el talabarte.
JUAN Casada estáis; los recatos
450 del manto podéis perder
 dejándoos, señora, ver.
LUCRECIA
 Despabilad los zapatos.
JUAN Si burláis, burlo también,

y aunque grosería sea.
455 Quien tiene fama de fea
no ha de usar dese desdén
con quien, haciendo fineza,
no habiéndoos visto, os adora,
460 porque conoce y no ignora
vuestra virtud y nobleza.

LUCRECIA

Pues, don Juan, para que os vais
enfadado y me dejéis
y mi calle no paséis,
quiero que ya me veáis.
465 Cesen vuestras pretensiones.
Una nuestra falla sea;
que también tiene una fea
desaliño en las facciones.

Descúbrese

JUAN 470 Hasta aquí no he visto el día;
con envidia habla la Fama.
Ya supe que el mundo os llama
«la fea» por ironía.
En veros me sucedió,
con espanto y sin sosiego,
475 lo que refieren de un ciego
que ver el sol deseó:
en medio una noche fría
vista cobró, y una estrella
adoró, como a luz bella,
480 pensando que el sol sería;
salió la luna después
y, admirando aquel rubí,
dijo a voces: «Esta sí,
la hermosura del sol es»;
485 pero amaneciendo luego,
como al sol natural vio,
tanto su luz le pasmó
que otra vez se quedó ciego.

LUCRECIA
 No estáis, don Juan, bien aquí;
 490 que estamos en casa ajena.
 Idos luego, en hora buena.

JUAN Obedezco y voy sin mí.

GÓMEZ Cierta prelado tenía,
 señor don Juan, dos criados
 495 sucios y desaliñados
 y, aunque santo, les decía:
 «¡enamoraos, puercos!»

JUAN Pues,
 y con eso, ¿qué hay probado?

GÓMEZ Que no estáis enamorado.

500 JUAN Un prodigio mi amor es.

Vase

LUCRECIA
 ¿De qué importancia fue, amiga,
 esta invención?

ANA Cosa es cierta,
 que puedo andar descubierta
 sin que ninguno me siga
 de los dos.

505 LUCRECIA ¿Y por librarte
 de tus amantes así,
 que me persigan a mí?

ANA Éstos no han de pasearte.

LUCRECIA
 Defiéndeme tú, por Dios,
 de los míos.

510 ANA Sí, lo haré,
 porque ya el remedio sé.

ALDONZA
 Y en la calle están los dos.

LUCRECIA
 Excusemos tales bodas;
 ni nos festejen, ni obliguen.

515 GÓMEZ Cuatro figuras nos siguen,

descartémoslas hoy todas.

Vanse. Salen Alvarado y don Sancho

ALVARADO

El capitán Alvarado
soy y de las Indias vine
a que el duelo determine
520 nuestro amoroso cuidado.
Vos, don Sancho de Mendoza,
a Lucrecia amáis; no ignoro
vuestra intención. Yo la adoro,
y ninguno favor goza.
525 Por ser dos, nos estorbamos
el uno al otro y así
quede decidido aquí
cuál la ha de servir. Riñamos.

SANCHO Si apacible no la vemos,
530 necedad se ha de decir
que vengamos a reñir
por cosa que no tenemos.
Ni yo favores recibo,
ni vos y, si sucediere
535 que el que más le agrada muere,
¿cómo ha de quedar el vivo?
Aborrecido; y es justo.
No riñamos a sus ojos,
ni le causemos enojos.
540 Muriendo el que es de su gusto,
¿qué puede ser?

ALVARADO Pues, no os halle
más aquí mi competencia
o no excuséis la pendencia.

SANCHO Y ¿es fineza que en su calle
545 riñan dos enamorados?
Locura será, no brío.

ALVARADO

Pues, al campo.
SANCHO ¿Desafío,

y morir descomulgado?
 Pienso, señor capitán,
 que hacemos mal.

550 ALVARADO Pues, ¿qué medio
 ha de dar corte y remedio
 a que su amante y galán
 sea uno sólo? ¿No es llano
 que ha de decillo la espada?

555 ¿Para cuándo está guardada?
 SANCHO
 [Ap.] (Apretante es el indiano).
 Reportaos, señor, por Dios;
 cuerdo soy y ansí resisto.
 ¿Dónde a Lucrecia habéis visto?

ALVARADO
 560 En el Prado, como vos.

SANCHO Yo vi en casos semejantes,
 que suelen ir a la dama
 y ella declara a quién ama
 dando paz a los amantes.

ALVARADO
 565 A las comunes mujeres
 se va con demandas tales,
 no a mujeres principales.

SANCHO [Ap.]
 (¡Oh, qué colérico que eres!).
 A mí, señor, se me ofrece

570 para entrar allá ocasión
 y en nuestra conversación
 se verá a quién favorece.

ALVARADO [Ap.]
 Éste es cobarde y hacelle
 algún donaire podrá,
 que descrédito le dé.

575 SANCHO [Ap.]
 Éste es mísero. Ponelle
 en ocasión de gastar

será descubrir su falta.

ALVARADO

Si hemos de entrar, ¿qué falta?

580 Llegad, don Sancho, a llamar.

Sale Gómez

SANCHO Señor Gómez, ¿mi señora,
doña Lucrecia, está en casa?

GÓMEZ ¡Ay, no sepa lo que pasa!

585 Que me engañó la traidora
de Aldonza. A un ardiente rayo

mi señora hará molerme
si sabe que mientras duerme,
las mañanicas de mayo,
vamos al Prado.

SANCHO No entiendo.

Sale Aldonza

ALDONZA

¿Qué es eso, Gómez?

590 GÓMEZ Tus cosas

atrevidas y engañosas
que ya se van descubriendo.

ALDONZA

595 ¡Señor don Sancho! ¡Señor
capitán! Por Dios, les ruego
que, pues burla ha sido y juego
y son hombres de valor,
no descubran lo que pasa.

ALVARADO

Esto, ¿qué misterio tiene?

Sale Ana

[ANA] ¡Hola!

600 GÓMEZ Mi señora viene;
ella nos echa de casa.

ANA Caballeros, ¿qué mandáis?

ALVARADO

A la señora Lucrecia

buscamos.

ANA ¿No avisáis, necia?

Hablando con ella estáis.

605 SANCHO Doña Lucrecia de Castro,
decimos.

ANA La misma soy.

ALDONZA

Ellos dos sacaron hoy
nuestro embuste por el rastro.

610 ANA A los dos confusos miro
y a los dos turbados veo;
saber la causa deseo.
Ea, de nada me admiro,
decid la verdad.

GÓMEZ Señora,

615 nuestra culpa fue pequeña:
Mari Ramírez, la dueña,
es, a veces, embaidora.
Estas mañanas de abril
salimos mientras dormías
620 hacia el Prado algunos días
y ella, en vez de su mongil,
vestidos tuyos se puso;
que eras tú misma fingimos,
los dos sirviéndola fuimos,
625 porque dijo que es ya uso
que haya abrilas como mayas.
Viéronla estos dos soldados
y andan medio enamorados
de Mari Ramírez. No hayas
pesadumbre.

ANA Caballeros,

630 si a mí os venís a quejar
deste engaño, castigar
sabré en mi casa embusteros,
sin que disculpa les valga;
que esto en ella no se enseña.

¡Hola!
 INÉS Señora.
 635 ANA A esa dueña.
 INÉS Señora Ramírez, salga.
Sale Lucrecia de dueña
 LUCRECIA
 ¿Fue buey de hurto salir
 de máscara al Prado un día?
 ¿Tanta fue la alevosía
 640 que he cometido en fingir
 que era mi señora yo
 para que a quejarse vengan
 dos barbados y que tengan
 a injuria que los burló
 645 una pobreta mujer?
 ANA La ofendida soy, no ellos.
 Yo os cortaré los cabellos;
 y esas tocas, que han de ser
 honra de mi estrado, ya
 650 no serán vuestras. Inés
 las trairá; que cuerda es,
 o Aldonza se las pondrá.
 Perdonad e id en buen hora;
 ya mi enojo la corrige.
 655 GÓMEZ ¿Ramírez, no se lo dije?
 ALVARADO
 ¡Más belleza tiene agora!
 ¡Vive Dios! ¡Qué tiene así
 tan celestial hermosura!
 ¡Que le faltase ventura
 660 a tal ángel! Al sol vi,
 cuando en círculos se mueve
 cercando sus luces francas,
 piélagos de nubes blancas
 que están preñadas de nieve.
 665 Más beldad, más gallardía
 con las tocas tiene; tanto

que cuando del negro manto
 de la noche sale el día
 y entre dos nevadas rocas
 670 descubre el sol su hermosura,
 es una sombra y pintura
 deste manto y destas tocas.

SANCHO Mi inclinación es mayor;
 mas ¿qué importa que nobleza
 675 le falte, si es la belleza
 el objeto del amor?
 Cisne de cándidas plumas
 entre sombras ha salido;
 clavel de grana ha traído
 680 sobre cristales y espumas.
 Manto y tocas son de suerte
 que en ellos ve el alma mía
 concha y perla, noche y día,
 nubes y sol, vida y muerte.

685 ANA Pues, ya estáis desengañados,
 gentiles hombres, no os halle
 otra vez en esta calle
 con pretensión y cuidados.

SANCHO ¡Válgate el Cielo por dueña!
 690 Junto a Lucrecia pareces
 que eres alba que amaneces;
 mas ¡ay, que amor me despeña!
 Señor capitán, yo quiero
 hablar a solas; lugar,
 695 si mandáis, me podéis dar.

ALVARADO
 Eso imagino primero.
 Que os vais me importa; no dudo
 que lo hará tal cortesano.

SANCHO
 [Ap.] (¡Válgate Dios por indiano
 700 pertinaz y cabezudo!).
 Con gracia fuimos burlados

desta criada yo y vos,
Dotémosla entre los dos.
Yo la mando mil escudos.

ALVARADO

705 [Ap.] (¡Que estraña proposición!
 Loco este hombre debe ser
 o no ha llegado a saber
 lo que mil escudos son).
 Con dádivas no obligamos
710 a mujeres principales.

SANCHO Fineza es ser liberales.

ALVARADO

 Mejor será que riñamos.

SANCHO ¿Qué provecho o qué valor
 se le sigue del reñir?

ALVARADO

715 Verá el acero lucir.

SANCHO Dorémosle y es mejor.

ALVARADO

 Ánimo y cólera ardiente
 en amor del hombre inflaman.

SANCHO También magnánimo llaman
720 al que da, como al valiente.

ALVARADO

 Marte no ha tenido igual.

SANCHO Júpiter oro ha llovido.

ALVARADO

 Valiente César ha sido.

SANCHO Y Alejandro liberal.

ALVARADO

725 ¡Qué no pudieron amagos!

SANCHO ¡Qué no penetraron joyas!

ALVARADO

 Valientes abrasan Troyas.

SANCHO Pródigos vencen Cartagos.

ALVARADO

 Franco es un prado y un valle.

730 SANCHO Invencibles son las peñas.
 GÓMEZ Dádivas quebrantan dueñas,
 dice el refrán.
 LUCRECIA [*enmedio*] Gómez, calle.
 ALVARADO
 Dadme, señora, licencia
 de no sufrir demasías.
Saca la espada

735 SANCHO Necio estuve; las porñas
 siempre paran en pendencia.
 Señor capitán, con vos
 no hay enojo que me cuadre,
 y por vida de mi madre
 740 que habemos de ser los dos
 amigos. Quedaos a solas.
 LUCRECIA [*a Ana*]
 ¡Ay! amiga, ¿madre tiene?
 SANCHO [*Ap.*]
 ¡Mal haya aquel que se viene
 sin un jaco y dos pistolas!
Vase

ALVARADO
 745 Señora doña Lucrecia,
 mi grande amor os suplica
 que atendáis a una razón
 que el aliento y él me dicta.
 Arevime al océano,
 750 fui a las antárticas Indias,
 tumbas del sol, que por eso
 en ellas tiene escondidas
 sus riquezas. Truje algunas
 que la industria y la fatiga
 755 me dieron, por no decir
 la tierra, el mar y la dicha.
 Si agora, al tomar estado,
 elijo mujer altiva
 de pensamientos, por noble,

760 de sangre ilustre y antigua,
claro está que ha de querer
gran fausto, mucha familia,
coche, plata, estrado, dueñas,
pajes, grande casa y silla,
765 y, en tiempos tan apretados,
es forzosa la ruina
de mi hacienda; y ansí quiero
mujer humilde y sencilla,
casera y que se contente
770 con modesta pasadía,
sin altiveces soberbias.
Mari Ramírez es digna
de gobernarme mi hacienda.
Ya yo sé que es mujer limpia
775 y honrada; que eso le basta
para madre de familias.

LUCRECIA [*a Ana*]

¡Malos años! Aún no pudo
disimular su avaricia.

ANA Con ella debe tratarse,
780 yo quedo bien advertida.

ALVARADO

Pues Gómez tome a su cargo
disponerlo. Si acredita
mi pretensión yo le mando
unas gentiles albricias.

785 GÓMEZ Y ¿no hay algo de contado?
¿Por qué esperará al Mesías
quien futura sucesión
de nada quiere en su vida?

ALVARADO

No faltará algún socorro
y en buena moneda.

Saca una bolsilla con muchos nudos

790 GÓMEZ Obliga
tan generoso animazo

a que el mundo se le rinda.
 [Ap.] (¡Oh qué enana que es la bolsa!
 Doscientos nudos le quita;
 795 ya no espero vella abierta.
 Bien la bolsa significa
 la miseria de su dueño.
 ¡Ya sale el preso!).

ALVARADO Reciba,
 buen Gómez, este real
 800 y en plata; mas por su vida
 que no lo trueque sin premio.

GÓMEZ Los años del Fénix viva
 tan liberal Alejandro.
 ¿Eres príncipe? ¿Eres Midas?
 805 ¿Eres el gran Tamorlán?

ALVARADO
 ¡Qué beldad tan peregrina! *Vase*

GÓMEZ ¡Gracias a Dios que ya hay una
 dueña, en la corte, bienquista!

LUCRECIA
 ¿Qué te ha dado?

GÓMEZ Este real
 pechéf.

810 LUCRECIA Doña Ana, amiga,
 doña Ana, ¡al arma, desde hoy,
 contra esta fiera cuadrilla
 de amantes tan imperfectos!
 No te festejen ni sigan
 815 un necio, un desaseado,
 ni a mí un cobarde me sirva,
 ni un avariento me quiera,
 porque es injuria y desdicha.

Vanse.

JORNADA SEGUNDA

[Salen] *Lucrecia con manto, Aldonza con tocas*
y Gómez por una puerta y por otra doña Ana

LUCRECIA

Esta visita te debo.

820 ANA Y en nuevas deudas me pones.

LUCRECIA

Las demás obligaciones
a pagarlas no me atrevo.

ANA Pienso que vienes huyendo
de algún pretendiente mío.

LUCRECIA

825 Por lo menos de mi tío,
que me cansa persuadiendo
y con don Sancho me casa.
¡Pero no ha de ser así!

ANA ¿Aldonza con tocas?

LUCRECIA Sí;

830 que autorizan una casa.
Quiero que de tocas use,
que es autoridad y honor
y las he cobrado amor
después que yo me las puse.

835 ANA ¿Habemos de ver las fiestas
que a Baltasar el Primero
hace el rey?

LUCRECIA Tu gusto quiero
en ocasiones como éstas.
Por acá, ¿qué amante viene?

840 ANA Cuando alguno me pasea,
hago que luego me vea
y así por otra me tiene
y se va.

GÓMEZ Pues, don Fernando
el fin de su seso entabla;
845 ya con bordoncillos habla
y dice que está esperando
ser tuyo; que eres su centro.

ANA Yo fuera entonces la necia.
Tu tío viene Lucrecia.

LUCRECIA
850 Retirémonos adentro.
Vanse [Lucrecia, doña Ana y Aldonza]

GÓMEZ Yo me quedo a ver qué manda.
No estarás tan zahareña
pasando plaza de dueña;
rocas ese traje ablanda.
Sale Alberto leyendo un papel
855 Pero leyendo un papel
viene Alberto; aún no me ha visto.
Éntrome, pues; que conquisto
a Inés, que es menos crüel.
Vase y sale el capitán Alvarado

ALVARADO
Señor Alberto, siguiendo
860 vuestros pasos he venido.
Sospecho que habéis sabido
quién soy y lo que pretendo
en esta corte.

ALBERTO Ya sé
que de las Indias venís,
865 ¿por qué causa lo decís?

ALVARADO
Mis intentos propondré.
Lucrecia, vuestra sobrina,
tiene en casa una criada

870 con tocas de dueña honrada
y de beldad peregrina:
casarme quiero con ella
sin mirar inconvenientes.

ALBERTO

No le faltan pretendientes.

ALVARADO

875 Todo el amor lo atropella.
A mis ojos es hermosa,
para mí es bastante prenda.
Tendré quien guarde mi hacienda
y no mujer caprichosa
y vana que la destruya;
880 ella tendrá esposo rico.
Resuelto estoy y os suplico
que hoy se trate o se concluya.

ALBERTO

885 A la vuelta de esa esquina
un breve rato esperad
y sabré su voluntad,
que aquí está con mi sobrina.

ALVARADO

En buen hora; amor tan justo
me disponga la respuesta.

Vase

ALBERTO

890 ¡Quién vio pretensión como ésta!
¡Quién vio tan extraño gusto!
¡Lucrecia, Aldonza, doña Ana,
salid todas acá fuera!

Salen todas y Gómez

LUCRECIA

¿Con qué vejez y quimera
vendrá mi tío?

ALBERTO [*Ap.*]

895 (Ella gana
en este indiano un marido
cuerdo, noble, rico, honrado).
Sabe, Aldonza, que he buscado

tu remedio; que has servido
bien a Lucrecia y así
900 te tengo casada y bien.
No hay preguntarme con quién,
basta que me agrade a mí;
yo sé que estás bien casada.
Sigue, sigue tu ventura.

ALDONZA
905 Replicar fuera locura;
tu esclava soy, no criada,
deja que tu mano bese.

LUCRECIA
Todos parabién te damos
y agradecidas estamos
a mi tío.

910 GÓMEZ ¡Que tuviese
hombre en Madrid tan mal gusto!
Huélgome, porque temí
no me achacasen a mí
este trasto. ¡Oh, necio adusto,
915 cualquiera que tú hayas sido,
serpientes de Libia son
su cara y la condición!
¡Honrado serás, marido!

ALBERTO
Luego la boda ha de ser.

920 GÓMEZ ¡Colérico desposado!

ALBERTO
Ponla, doña Ana, en tu estrado.
Idla luego a componer.

LUCRECIA
Ven, doña Ana. Si esto pasa,
¿qué tenemos que esperar?

925 GÓMEZ Eso sí. Empiecen a entrar
las bodas en esta casa.

Vanse

ALBERTO
Mal hace quien desconfía.

955 ha mudado de opinión.
COMENDADOR
 ¿Vio algún defeto en mi hijo?
ALBERTO
 Nunca la causa me dijo.
COMENDADOR
 Sabedme, pues, la razón
 porque a este mozo desprecia.
ALBERTO*
960 Yo lo pienso disponer.
COMENDADOR
 Llega, Sancho, a agradecer
 que te casa con Lucrecia
 Alberto.
[SANCHO] Yo agradeciera
 más que no tratara de eso.
COMENDADOR
965 ¿Qué mudanza o qué suceso
 te ha puesto de otra manera?
 ¿No lo deseabas?
SANCHO Sí,
 pero la naturaleza
 sólo a un monte dio firmeza;
970 hombre, y no monte, nací.
COMENDADOR
 Ambos se han arrepentido.
 Hablan en tanto los viejos
SANCHO Amor, mi muerte dispones;
 nuevo linaje de arpones
 son éstos que me han herido.
975 Naturaleza indignada,
 ya piadosa o ya cruel,
 pienso que arrojó el pincel
 y en una humilde criada
 dio con todos los colores
980 y, sin saber lo que hacía,
 quedó hermosa más que el día

para matarme de amores.
 O la Fortuna, envidiosa
 de ver que Naturaleza
 985 al repartir su belleza
 se mostró tan generosa
 con una pobre criada,
 dijo, con ansias extremas,
 como siempre andan a temas,
 990 «yo te hago desdichada».
 ¿Que envidie yo con desvelos
 todos los hombres que son
 de menos obligación
 y calidad? ¿Que los cielos,
 995 pundonor, sangre y riqueza
 rara, en mi daño, me den?
 ¡El primero soy a quien
 embarazó su nobleza!
 COMENDADOR
 ¿Por qué eres tan desigual
 1000 que, habiendo amado, después
 a Lucrecia olvidas?
 SANCHO Es
 noble, honrada y principal;
 no hay otra mujer que sea
 de más garbo y bizarría,
 1005 por hermosa la tenía,
 pero es en extremo fea.
 ALBERTO
 ¿Lucrecia fea? Es error;
 no hay más hermosa mujer.
 Esta noche la ha de ver
 1010 el señor comendador,
 que se casa una criada
 y ocasión la boda ha dado
 para entrar allá embozado.
 SANCHO ¿Acaso es la desposada
 1015 la que trae tocas de dueña?

ALBERTO

La misma.

SANCHO [Ap.] (Muerte me dan).

¿Y el novio?

ALBERTO Es un capitán
de las Indias.

SANCHO No soy peña,
no soy escollo del mar.
1020 Déjame, fiero tormento,
recibir algún aliento
con que poder respirar.
Matadme de amores, cielos,
no de envidioso rigor.
1025 Si son hijos del amor
y de la envidia los celos,
¿por qué con tan noble padre
no son dulces, no son bellos?
¿Por qué prevalece en ellos
1030 lo villano de la madre?
Mal el alma se reporta
si los celos la han herido.

COMENDADOR

Parece que lo has sentido;
a ti Sancho, ¿qué te importa?

[SANCHO]*

1035 [.....-eses].
Yo la veré, si eso pasa.

ALBERTO

La boda es en esta casa
de doña Ana de Meneses.

Vanse y ha salido don Juan y oye los dos versos y repítelos

JUAN «La boda es en esta casa
1040 de doña Ana de Meneses...»
Teneos, vanas sospechas,
y no paséis de recelos
a ser envidia, a ser celos.
Amor, no trueques las flechas.

1045 Tu matar es dulce y bueno
 sí, cuando a doña Ana adoro,
 me [abrasas] con rayos de oro.
 No me mates con veneno.
Sale Gómez

GÓMEZ Póngale ese moño rizo
 1050 a la novia, aunque es enano.

JUAN ¿No es aquéste el escribano
 que las escrituras hizo?
 ¿Cuándo es la boda? [*Ap.*] (Yo muero).

GÓMEZ Esta noche, ¿no lo ves
 en mi alborozo?

1055 JUAN Y ¿quién es
 el novio?

GÓMEZ Un gran majadero;
 y ya le van a avisar.
Vase por otra puerta

JUAN ¡Don Fernando de Moncada
 ha tenido destinada
 1060 belleza tan singular!
 ¡Un hombre necio, un figura
 goza prendas celestiales!
 Pero ¿quién, si no los tales,
 son dueños de la ventura?

1065 Y yo a ser más necio vengo,
 pues cuando por varios modos
 le tienen lástima todos,
 yo solo envidia le tengo.
 Helo aquí, que necio y grave
 1070 viene al puesto destinado.
 ¡Qué presto le han avisado!,
 sólo que es dichoso sabe.
Sale don Fernando

FERNANDO
 Vos, señor don Precursor,
 digo don Juan de Bellido,
 andáis sin duda herido.
 1075 JUAN ¿Quién es Bellido?

Escóndese donde oiga

JUAN Con tan raras necedades,
envidia y celos me dan.
¡Señora doña Ana!

[Sale] doña Ana a una reja baja

ANA ¿Quién
llama a doña Ana?

1115 JUAN No os quiero,
señora, a vos; aquí espero,
con riguroso desdén,
la que ya no será mía.
Decid que llama don Juan.

ANA ¡Lindo aseo de galán!

Vase

1120 JUAN ¡Gentil fea respondía!

Sale Lucrecia

LUCRECIA

¿Qué es lo que queréis?

JUAN En fin,
señora doña Ana, ¿es
la boda esta noche?

LUCRECIA Pues,
¿qué os importa?

1125 FERNANDO *[Ap.]* Un serafín
muy meliflúo y sonoro
siento hablar.

JUAN En efeto,
negáis a un hombre discreto
por un necio.

FERNANDO *[Ap.]* ¡Qué envidioso!

LUCRECIA

1130 Señor don Juan, no os canséis,
pues ya estáis desengañado.
Discreto os habéis llamado
y pienso que lo seréis,
porque es propio el desaliño

de hombres de ingenio.

1135 FERNANDO [*Ap.*] Por eso
soy yo muy limpio y profeso
de santo oficio y armiño.

LUCRECIA

Al novio estoy esperando.
Basta, don Juan, lo que he dicho.

Vase

1140 JUAN ¡Qué extravagante capricho,
oh, felice don Fernando!

FERNANDO [*Ap.*]

Por avisado me doy;
voyme a venir avisado,
pues que ya me han avisado
que en todo avisado soy.

Vase

1145 JUAN ¡Oh, plega a Dios, enemiga,
que éste, que «tuyo» se nombra,
como fantástica sombra
la luz de tus rayos siga!
Tú vivirás sin amor;
1150 que, si el tormento más cierto
es atar un vivo a un muerto,
por fuerza ha de ser mayor
la unión de discreta y necio;
mas, ¿cómo ha de ser discreta
1155 la que a un necio se sujeta?
Cólera fue, no desprecio.
Perdona si te he agraviado
y en tu boda me he de hallar,
porque viéndote casar
1160 quedaré de ti vengado.

Vase. Salen Gómez e Inés con sillas

GÓMEZ Saca esas luces, Inés;
que la noche viene apriesa,
aunque el novio viene a espacio,
y en ello pienso que acierta.

- 1165 Alégrate, que otro día
 –como dicen en mi tierra–
 llegará tu San Martín;
 pues ves a Aldonza de fiesta,
 échate en remojo tú.
- INÉS ¿Para qué?
- 1170 GÓMEZ Para estar tierna.
 Algún día dirás «sí»
 con esa boca de perlas
 y labios de cochinilla.
- INÉS Eso es decirme de puerca.
- 1175 GÓMEZ De grana quise decir.
 Doña Ana y doña Lucrecia
 sacan a la novia ya.
- Salen Aldonza, de novia, Lucrecia y [doña] Ana*
- LUCRECIA
 ¡Que no sepamos quién sea
 el desposado!
- GÓMEZ Señora,
 1180 cuando el desposado venga
 haré lo que un cortesano...
- INÉS Bufón estás. Cuenta, cuenta.
- GÓMEZ Fue a visitar dos casados:
 ella vieja, flaca y tuerta
 1185 y él era calviantojado;
 jugaban a la Primera
 y preguntó el visitante:
 «Vuestas Mercedes, ¿qué juegan?»;
 respondió el marido: «Besos».
- 1190 Fuese el cortesano apriesa,
 diciéndoles: «Yo me huyo
 para que darme no puedan
 barato».
- Sale don Sancho embozado*
- SANCHO Celoso vengo.
 ¡Oh, rigurosas estrellas!
- 1195 Envidioso he de mirar

bodas que son mis obsequias.
Tumba y tálamo se juntan
para que los hombres vean
la inconstancia de la vida.
1200 ¿Qué maravilla que tenga
por el un lado la harpa,
música y sonoras cuerdas,
y que, por otro, ataúd
a nuestros ojos parezca
1205 si es símbolo de la vida,
donde se juntan y mezclan
risa y lágrimas a un tiempo,
vida y muerte, gusto y pena?

*Sale por una puerta don Juan embozado, sin valona,
con capote y medias de invierno y con lodo*

ALDONZA

Embozados se han entrado.
1210 ¡Ah Gómez!, cierra las puertas.
GÓMEZ Yo pensaba que venía
embozado el novio a verla,
porque quien hace un delito
procura que no lo vean.
Voy a cerrar.

Vase. Sale don Juan

1215 JUAN ¿Hasta cuando
reprimiré la tristeza
que quiere el alma sanar
con lágrimas y con quejas?
¡Que venga a ver su desdicha
un hombre cuerdo!

Sale Gómez

1220 GÓMEZ ¡Gran fiesta!
Banquete nos hace el novio:
una gallina muy vieja,
reflaca –por quien se dijo:
«¡oh, más dura que mármol a mis muelas!»—,

1225 un cuarterón de confites
envió para la cena
el tal novio.

LUCRECIA ¡Pobre dél!
Haced, Gómez, que lo vuelvan.

GÓMEZ Pero ya son dos las aves:
1230 una gallina que pelan
y otra que he visto en la sala,
que pone y no cacarea.
Don Sancho es aquél, señora.

LUCRECIA
Ya lo sé.

Don Fernando, dentro

FERNANDO ¿No manifiestan
1235 las puertas? Haced patente
la interior circunferencia.
Decid: «atolite portas,
dad ingreso».

GÓMEZ ¿Quién vocea?

FERNANDO
¡El consorte!

GÓMEZ No entendemos.

FERNANDO
1240 ¿He de hablar lengua plebeya?
¡El novio!

GÓMEZ Gracias a Dios.
¡Alerta, señores, que entra!

Entra de gala ridícula y con un criado alumbrándole con una hacha

FERNANDO
Cuando el noruego falcón
cerúleos vientos pasea,
1245 si ve garzas en plural,
dicen que luego penetra
a cual ha de estropezar.
La comparación es recta:
falcón soy y garzas veo,
1250 ¡tres garzas, garzas y bellas!

Hay cuatro sillas; siéntase junto a Lucrecia

Aquí me siento, sentido
de que el amor no me sienta;
que sentado en este asiento
sentir con sentidos sepa.

1255 GÓMEZ ¡Oigan quién el novio ha sido!

JUAN ¡Que esto sufra, que esto vea!

SANCHO ¿No es el novio el capitán?

Deshaz, Amor, tus quimeras.

FERNANDO

1260 Los desposados, así,
a la palabra primera,
así, se turban, así.
Y esto, así, que me suceda,
así, no es, así, milagro,
si es tanta, así, su belleza.

LUCRECIA

1265 Bien dijiste. [*Ap.*] (Bordoncillos
le faltaban, él no deja
estilo de mentecatos,
que no toque y que no encienda;
sólo el de culto le falta).

FERNANDO

1270 No faltan purpúreas hebras
en ése, ensarzan cabello
rubicundosos planetas.
Muy, me parecéis, hermosa,
no, tan, mujer se vio bella.

LUCRECIA

1275 Pues, halcón que a lozanías
luciente, aun agora, esfera
altiva, volaréis, mente
garza, pretendiendo, aquesta,
a la blanca, llegad, nieve
1280 de la hermosamente perla,
y, así, veréis vuestra, así,
novia, así, que si os alegra,

ansí, seréis destrozado,
que, ansí, gran desdicha tenga.

*Levántase**

FERNANDO
1285 ¿Dónde va la fugitiva,
 dónde, la ola fue, se arredra?

LUCRECIA
 A dejáros esa silla
 junto a la novia.

FERNANDO Estupenda
1290 figura ha constituido
 en el orbe de mi idea.
 Espantádome ha su efigie;
 si espanta es Pantasilea.

Adentro Alberto y el capitán [Alvarado]

ALVARADO*
 ¡Abran aquí al desposado..!

ALBERTO
1295 ¡Abren, muy en hora buena,
 poco! ¡Por medio ha de ser!

[GÓMEZ]
 No hay desposado allá fuera,
 que ya le tenemos dentro.

ALBERTO
 ¡Abrid, Gómez!

GÓMEZ ¿La voz suena
1300 de mi señor..? Es la voz;
 sólo falta su presencia.

Salen los dos
ALBERTO
 Señor capitán, ocupe
 este asiento.

ALVARADO** ¡Qué belleza!
 Aunque sea humilde y pobre
 me caso alegre con ella.

1305 JUAN ¡Ah, ingrata! ¿Que has de casarte?

LUCRECIA

¿Qué figura es ésta nueva?
 Desembócese, galán.
 ¿A esta boda no viniera
 con una valona?
 JUAN Quise
 1310 [que nadie me conociera].
 LUCRECIA
 Viniera, pues, aseado
 y así no le reprehendieran.
 ¡Qué bellacos pies que trae!
 JUAN Son los zapatos y medias
 1315 de invierno, y vengo de noche.
 [Ap.] (¿Hasta cuando has de ser piedra?
 Deja de casarte, ingrata.
 ¿Cuándo sentirás mis penas?)
 LUCRECIA
 1320 Mire qué imposibles digo:
 cuando él en la corte sea
 el más airoso y galán.
 JUAN Aún esperanza me dejas.
 ALBERTO
 Dense los novios las manos,
 ¿qué aguardan?
 ALVARADO Esa licencia.
 FERNANDO
 1325 ¿Ese benévolo *fiat*,
 ese «pláceme» se espera?
Levántanla los dos
 ALVARADO
 Dadme, señora, la mano.
 FERNANDO
 El carcaj de cinco flechas
 espera vuestro consorte.
 LUCRECIA
 1330 ¿Estáis loco? ¿No es aquella
 la desposada?
 ALVARADO Mejor

es mi dueño y es mi prenda.

FERNANDO

Mi tálamo conyugal
es doña Ana.

ALBERTO Pues, ¿qué intentan?

1335 Doña Lucrecia de Castro,
mi hermosa sobrina, es ésta.

GÓMEZ [*Ap.*]

Deshízose la maraña.

SANCHO Déte el cielo alegres nuevas.

1340 [*Ap.*] (Si aquí espero, estoy en riesgo;
que esto parará en pendencia.
¡Oh, qué alegre me rehuyo!)

Vase

ALVARADO

Yo adoraba esa belleza,
¿qué importa que yerre el nombre?

FERNANDO

1345 Tu objeto borró las nieblas
a mis especies vivivas:
no me place otra diversa.

JUAN Dichoso engaño fue el mío.

Vase

LUCRECIA

Capitán, yo seré vuestra
cuando seáis liberal.

1350 [*Ap.*] (Imposible es la promesa).

FERNANDO

¿Y mía..?

LUCRECIA Cuando discreto
seáis; hablando la lengua
castellana lisamente,
sin metáforas ni arengas.

FERNANDO

1355 Pues sois vos común de dos,
más os valiera ser neutra.

Vase

LUCRECIA

Ea, despejad la sala.
GÓMEZ Esta novia salió huera.
LUCRECIA
Ea, despejar.
GÓMEZ Pareces
1360 alabardera tudesca.
ALVARADO
[Ap.] (Ansí tomaré venganza).
Gómez, pues la boda cesa,
dé la gallina a mi negro
y cómase la gragea.
GÓMEZ ¿La del negro?
1365 ALVARADO Los confites.
GÓMEZ Nunca tan pródigo seas,
que te perderás.
ALVARADO Amor
suele hacer magnificencias. *Vase*
ANA Vuélvete, Aldonza, a tus tocas.
ALDONZA
1370 A mí, por Gómez me pesa,
que andará figgando siempre.
Vanse [doña Ana y Aldonza] y por otra puerta sale don Sancho embozado
GÓMEZ* Un embozado nos queda;
don Sancho es, que vuelve a ver
si dura la competencia.
1375 Aunque también soy ruin,
el refrán dice que venza
acometiendo primero:
hacer quiero la experiencia.
Embózase
¿Quién va? ¿Qué gente? ¿Quién es?
1380 ¡Sálgase luego allá fuera!
SANCHO Sosiéguese, caballero;
de paz soy.
GÓMEZ Yo soy de guerra.
SANCHO A ver si dura la boda

siempre valientes han sido.

LUCRECIA [Ap.]

Divertido está y confuso
don Sancho.

1415 SANCHO [Ap.] ¿Que siempre temo
poder pasar a otro extremo
con la prudencia y el uso?

LUCRECIA

¡Ah, don Sancho!

SANCHO [Ap.] ¿Que dispuso
tal defecto en mí mi estrella?

LUCRECIA

1420 Fuerte es la memoria, ¿en ella
estáis hoy arrebatado?

Ve a Lucrecia

SANCHO Fuerza es que esté deslumbrado
a rayos de luz tan bella.

1425 Los objetos excelentes
suelen turbar los sentidos,
sordos dejan los oídos
las despeñadas corrientes
del Nilo, que en siete fuentes
tiene su cuna primera.

1430 El sol, que en su ardiente esfera
forma líneas de amatista,
suele eclipsarnos la vista
si en un cristal reverbera.

LUCRECIA

¿Quién os enseñó, señor,
tan altas sofisterías?

1435 SANCHO Como el tiempo, con sus días,
suele el retórico amor
enseñar, y aun es mejor
maestro de la verdad.

LUCRECIA

¿Luego amáis?

SANCHO Esa beldad.

LUCRECIA
 Y ¿es grande amor?

1440 SANCHO Extremado.

LUCRECIA
 Al Amor vi yo pintado
 en este emblema, escuchad:
 volaba amagando el suelo
 gavilán que al sol se empina
 1445 por robar a una gallina
 algún tímido polluelo.
 Ella, espantada del vuelo,
 a morir antes dispuesta,
 el pico y alas apresta
 1450 y en sudor vertiendo espumas
 iba erizando las plumas,
 iba moviendo la cresta.
 Vanos círculos hacía
 aquel pájaro rapante
 1455 y la gallina constante
 en sus alas recogía
 los hijos que, ajenos, cría
 con una cólera ardiente,
 y estaba escrito en su frente
 1460 un mote que dice así:
 «Símbolo del miedo fui,
 pero Amor me hizo valiente».

SANCHO El propósito no entiendo.
 Más es enigma que emblema.

LUCRECIA
 1465 El que tiene amor, no tema.

SANCHO ¿Decislo porque pretendo
 con temor? Si no os ofendo,
 ¿cuándo de vuestro favor
 he de ser merecedor?

LUCRECIA
 1470 Tarde: cuando sin espanto
 sepáis hacer otro tanto.

SANCHO Pues, milagros hace Amor.

Vanse y salen el comendador y Alberto

COMENDADOR

1475 No quise ver a Lucrecia,
 hasta saber la ocasión
 del enojo y la pasión
 con que a don Sancho desprecia.

ALBERTO

1480 Dice, y creerla no quiero,
 que en algunas ocasiones
 falta a las obligaciones,
 don Sancho, de caballero.

COMENDADOR

¿En qué materia? ¿En qué acción?

ALBERTO

En las que mostrar debía
con la espada bizarría.

COMENDADOR

1485 Tener yo esa presunción
 me causa gran descontento.
 Mientras en Flandes he estado,
 con su madre se ha criado,
 en mucho recogimiento.

[ALBERTO]

1490 ¿Con mujeres? Hizo mal,
 que el joven ha menester
 salir de noche y vencer
 el recelo natural.

[COMENDADOR]

1495 Su madre tuvo cuidado
 que discreto y galán fuese
 don Sancho, no que tuviese
 espíritu denodado.
 Pienso que mi corrección
 le ha de emendar ese vicio;
 la sangre ha de hacer su oficio.
1500 Hijos legítimos son

el valor y bizarría
de la nobleza. A escuadrones
dan ánimo las razones
del capitán que los guía.

ALBERTO

1505 Consolado pienso verte.

Sale don Sancho

SANCHO En la voz te he conocido
y a acompañarte he venido,
que es hora de recogerte.

COMENDADOR

Alberto, a Dios.

ALBERTO Él te guarde.

Vase

COMENDADOR [*Ap.*]

1510 Noche, que de estrellas gozas,
¿en sangre de los Mendoza
vive espíritu cobarde?

SANCHO Padre y señor, ¿ya no es hora
de ir a casa?

COMENDADOR Vos mentís,

1515 cuando padre me decís;
en la sombra burladora
os engendró el torpe miedo.
Hijo no puede ser mío
hombre sin valor ni brío
1520 y aun sin honra decir puedo.
¿Vos tenéis atrevimientos
de tener mi mismo nombre,
no siendo hombre o siendo un hombre
de cobardes pensamientos?

1525 El hijo que, como debe,
no corresponde al honor
del padre, al padre es traidor
y a su misma sangre aleve.

SANCHO [*Ap.*]

Padre y dama de una suerte

1530 mi honra dejan ofendida.
¿Para qué es buena la vida?
Estoy por darme la muerte,
pero el darse muerte impía
de pusilánimos es.

1535 No incurramos, alma, pues,
en la mayor cobardía.

Salen don Fernando y Gómez

FERNANDO

Antes que se desvanezca
la morena noche, tengo
prevenida una armonía,
1540 unos sonoros acentos,
una consonancia dulce
con gorgoritas de Orfeo.

GÓMEZ Música quiere decir.

SANCHO [*Ap.*]

1545 ¿Música ha de haber? Yo quiero,
para no ser conocido,
ir por otra capa y luego
oírla, pues que se viste
nuestros humanos afectos:
al triste entristece más
y al alegre alegre.

Vase

1550 GÓMEZ Pienso
que yerra el buen don Fernando.

FERNANDO

Ya me llamo don Lucrecio;
Lucrecia me vivifica.

GÓMEZ Si cuando sea discreto
1555 dijo que lo ha de querer,
mire, tome mi consejo:
retírese a alguna aldea
y lleve un docto maestro;
aprenda filosofía
1560 y el lenguaje casto y bueno

de Castilla.

FERNANDO No me incumbe.

GÓMEZ Lleve libros, aunque en esto
hay engaños, porque algunos
están en romance griego
1565 y le echarán a perder.
Dese a la lección de versos
de los poetas que escriben
alto, claro y con ingenio.

FERNANDO

No me incumbe.

GÓMEZ Oiga comedias;
1570 que en los teatros, oyendo
un vocablo que disuena,
le ponen al margen luego
un silbo, en lugar de un ojo.

Sale don Juan y escucha

FERNANDO

No me atañe.

GÓMEZ Será necio
1575 *in secula seculorum.*

FERNANDO

Haré esta noche terrero;
por mis anfitones voy.

Vase

JUAN ¿Qué dice ese majadero,
señor Gómez?

GÓMEZ Darnos quiere
una música.

1580 JUAN Lo mismo
pienso hacer.

GÓMEZ Señor don Juan,
nacé para consejero:
mejor música será
andar con gala y aseo.
1585 Tenga cuidado de sí,
pues es rico y es bien hecho;

busque un sastre de buen gusto
que le vista bien en viendo
con alguna buena gala.

1590 O señor o caballero
imite; aprenda a danzar
para andar con aire.

JUAN Aceto
sus consejos y esta noche
daré esta música.

Vase

GÓMEZ Quiero
1595 avisarlas. ¡Ah, señora!
Por la ventana que es la reja
No se recoja tan presto,
pues se quede acá esta noche,
porque música tenemos
de don Juan y don Fernando.

Salen Lucrecia y doña Ana

LUCRECIA
1600 Consentilla será yerro.

ANA Escúselas, Gómez.

GÓMEZ Yo,
mis señoras, ¿cómo puedo?

LUCRECIA
1605 Si nos han de dar rüido
en la calle, le queremos
de espadas, no de guitarras
y así he pensado el remedio.

*Pasa don Sancho embozado con capa de color,
y en ella un hábito como el de su padre*
¿Quién es ese que ha pasado?

ANA Buen talle de caballero
me parece.

LUCRECIA ¡Ah, gentilhombre!

SANCHO ¿Qué mandáis?

1610 LUCRECIA Estoy temiendo
una música importuna;

y, ansí, os suplico y os ruego
que no permitáis que canten.

1615 SANCHO Harélo ansí. Cumplirélo
o moriré en la demanda.

Desvíanse

Aquí espero, en este puesto.
[Ap.] (Una capa de mi padre
tomé, y agora lo advierto
que en el hábito reparo.
Noche es, no importa).

1620 GÓMEZ Yo entiendo
que es don Sancho, mi señora.

LUCRECIA
Yo también.

ANA A gentil puerto
llegamos con la demanda.

GÓMEZ Véanle venir huyendo.

Vase a él

1625 SANCHO [Ap.]
Éste viene para mí
y es sin duda el escudero
de Lucrecia. ¡Vive Dios
que la emblema me da aliento!
Honra y amor, ¿qué no harán?

1630 GÓMEZ Gentilhombre, deje el puesto,
porque yo le he menester.
Saca la espada y dale

SANCHO Desta manera le dejo.

GÓMEZ Yo no lo digo por tanto.
¡Tente, paladín moderno!

1635 ¿Comes hígado de Aquiles?

Vase retirando

ANA Engañámonos en ello.
Don Sancho no puede ser.
*Sale el comendador con rodela**

COMENDADOR [Ap.]
A Sancho vine siguiendo

FERNANDO
 Ruiseñores bautizados,
 gorgead aquí.

SANCHO [Ap.] Si dejo
 pluma en ellos.

1665 FERNANDO Filomenas,
 romped noturnos silencios.

SANCHO ¡Cisnes son, muriendo cantan!

Acuchilla

FERNANDO
 ¡Hombre argólico, teneos,
 desmesurado gigante..!

1670 SANCHO Música hoy no consiento.

*Vanse [don Fernando y los músicos; salen] por otra puerta**
don Juan y el capitán [Alvarado] con músicos

JUAN Señor capitán, aquí
 pienso que están defendiendo
 la calle.

ALVARADO ¿Qué importa? Así
 desocupalla podemos.

Ponen mano

1675 JUAN Gentilhombre, a su pesar
 una música traemos.

SANCHO Esta noche no ha de ser
 a mi pesar, sino al vuestro.

Retíralos

LUCRECIA
 ¡Quién conocerle pudiera!
 Es un César, es un Héctor.

1680 SANCHO La campaña está por mía
 [.....-echo].

LUCRECIA
 El hábito de ese pecho
 os da tanta bizarría,
 con afecto espero el día.

1685 SANCHO ¿Por qué?
 LUCRECIA Para conocer

hombre a quien debemos ser
agradecidas las dos.

1690 SANCHO Vos misma sois; sólo a vos
os tenéis que agradecer.
Amo yo por sólo amar,
y el sol, que el mundo rodea,
no importa que a nadie vea,
basta dejarse mirar.
1695 Siendo su luz singular,
nunca ha visto a las estrellas,
con ser imágenes bellas
de su divino pincel;
que es forzoso, al nacer él,
1700 apagarse y morir ellas.

LUCRECIA
¿El amar sin esperar
es amor y entero? No,
pues la mitad le faltó
con que yo pudiera amar.
1705 No dejándoos ver ni hablar
no sois perfecto amador,
pues pudiendo ser mayor
vuestro amor, no habéis querido,
que siendo correspondido
1710 era fuerza el ser mayor.

SANCHO Amo, pues, y amando espero.

LUCRECIA
Ésta os dará la esperanza.

*Dale una banda**

SANCHO Gran amor gran premio alcanza.

LUCRECIA
Pues, ¿es grande?

SANCHO Y verdadero.

LUCRECIA
1715 Decid quién sois, caballero.

SANCHO Amante que en penas anda.

LUCRECIA

Amor decíroslo manda.

1720 SANCHO Caballero fui, hasta hoy,
del Milagro; mas ya soy
«caballero de la Banda».

LUCRECIA
Pues, a Dios.

SANCHO Iré penando.

LUCRECIA
¿Pretenderéis?

SANCHO Mereciendo.

LUCRECIA
¿Dejaréis de amar?

SANCHO Muriendo.

LUCRECIA
¿Cómo viviréis?

SANCHO Amando.

LUCRECIA
¿Nos veremos más?

1725 SANCHO Sí.

LUCRECIA ¿Cuándo?

SANCHO Siempre me tenéis presente.

LUCRECIA
Ya siente el alma.

SANCHO ¿Qué siente?

LUCRECIA
Pena.

SANCHO Yo, fe.

LUCRECIA Yo, temor.

SANCHO Pues, a Dios.

1730 LUCRECIA Gracias a Amor,
que encontré un galán valiente.

JORNADA TERCERA

Salen Lucrecia y doña Ana

LUCRECIA

Acaba, sol, de esconderte
en las tumbas del ocaso.

1735 Arroja el último paso
a las sombras de tu muerte,
que con luz más soberana
te está esperando la aurora.

Espira, Fénix, agora,
sí has de renacer mañana.

ANA ¿Por qué le ruegas así?

LUCRECIA

1740 Porque a las sombras primeras
aguardo luz.

ANA Luego, ¿esperas
a tu nuevo amante?

LUCRECIA Sí.

ANA ¿Nunca has sabido su nombre?

LUCRECIA

Rostro y nombre ha recitado.

1745 ANA ¡Ay!, que don Sancho ha llegado.

LUCRECIA

¡Oh, cómo me cansa este hombre!

Sale don Sancho

SANCHO Atravimiento me dio

1750 el ver que en esta ventana
estén con luz soberana
los rayos que el sol negó.
Ir un hombre tras el día

y seguir al sol violento
es lícito atrevimiento,
es cortesana osadía.
1755 A su resplandor vivimos
y con su luz natural
es el padre universal;
en poniéndose morimos
de tristeza y, desta suerte,
1760 no fue mi acción atrevida
pues apetezco la vida
cuando amenaza la muerte.

LUCRECIA

¿Son menester siglos de años
para que entiendas que tienes
1765 siempre en mis ojos desdenes,
siempre en mi voz desengaños?
Perseverar sin ventura,
importunar sin mudanza,
pretender sin esperanzas,
1770 no es amor, sino locura.

SANCHO ¿Cómo es locura querer
quien se vio favorecido?
Pues, no hay cosa que haya sido
que otra vez no vuelva a ser.

1775 Favorecido me vi,
aborrecido me veo.
Adoro siempre y deseo
volver a ser lo que fui.

LUCRECIA

Esa esperanza ha faltado
1780 al que ya muere, y si ha sido
muerte de amor el olvido
mal vivirá el olvidado.

SANCHO Bien sé que tanta mudanza
en ese pecho inconstante
1785 nace de tener amante
que sus favores alcanza.

¿qué fin tendrá?

ANA No lo entiendo.

Vuelve [don] Sancho con la capa de color y [el] hábito

SANCHO [*Ap.*]

1820 (Enigma como ésta mía,
¿quién habrá que no la ignore,
que a mí de noche me adore
quien me aborrece de día?
La voz finjo en sombra vana).
Mi norte busco y lucero.

LUCRECIA

Y ¿quién sois?

1825 SANCHO El «Caballero
de la Banda».

LUCRECIA [*a Ana*]

Él es, doña Ana.
Mira si viene mi tío;
que no puede tardar ya,
porque ha dos días que está
en un jardín.

1830 ANA [*a Lucrecia*] Yo te fío
que puedes hablar segura.

Vase

LUCRECIA

Ave noturna parezco,
señor, por vos; que aborrezco,
esperándoos, la hermosura
de la luz alegre y pura.

1835 SANCHO ¿Vos esperándome a mí?
No, Lucrecia, al otro sí
vuestro cuidado esperaba.

LUCRECIA

¿A cuál, señor?

SANCHO Al que estaba.

LUCRECIA

¿Cuándo?

SANCHO Ahora.

de rayos y de cristal.
1875 Escollo tienen fatal
mis ojos, ya centinelas
de mar que abrasas y hielas;
y así el arte y la razón
han suspendido el timón
1880 y han amainado las velas.

LUCRECIA

Advertid que hay diferencia
entre el amor y amistad:
él manda la voluntad
y ella ordena en la prudencia
1885 con pura correspondencia
y con honesto favor.
Confundillos es error,
y así infiero que los hombres
o no distinguen sus nombres
1890 o no saben qué es amor.

SANCHO*

Pues, mañana quiero yo
que des a duda salgáis.
¿Bastará que me veáis
con vuestra banda?

LUCRECIA** ¿Pues, no?

Sale doña Ana

ANA Tu tío viene.

1895 SANCHO Tomad

Dale una sortija

este anillo, con tal arte
que en dos sortijas se parte;
la que os doy es la mitad.
Mi nombre escrito en las dos
1900 está, y el medio tenéis.

LUCRECIA

¿Que lo descifre queréis?

SANCHO A Dios, señora.

LUCRECIA A Dios.

Vase [don Sancho] y sale Alberto por otra puerta

ALBERTO
 ¿Cómo en ese patio os veo?

ANA Esperándote.

ALBERTO Un festín

1905 tuvimos en el jardín
 de buen gusto. Fue un torneo
 y hubo sarao otro día
 y en ambos llevó don Juan
 el premio de más galán.

ANA ¿Qué don Juan?

1910 ALBERTO El que solía
 ser desaliñado amante.
 Sin duda le llamarán
 don Juan de Heredia, el galán,
 las damas de aquí adelante.

1915 ¿Vistes las fiestas ayer?

LUCRECIA
 Sí señor.

ALBERTO Quisiera oíllas.

LUCRECIA
 No acertará a referillas
 la lengua de una mujer:
 Cuando el lirio francés ha producido

1920 un hermoso clavel que al mundo admira
 como el sol que del alba ha renacido,
 y por campañas turquesadas gira,
 o como el ave, cuyo ardiente nido
 de flores y de luz es cuna y pira,

1925 Fénix de España, sol del hemisfero,
 único en nombre, Baltasar Primero,
 no amaneció en España mejor día;
 en octubre se vio la primavera.

1930 El aplauso común y la alegría,
 deidad oculta de las almas era,
 vislumbre pareció de profecía
 si la atención el nombre considera,
 que Baltasar, cuya hermosura adoro,
 significa el que esconde algún tesoro.

1935 Mas, ya viste el bautismo y te han contado
 las máscaras en quien de Austria el Apolo

corrió, en sus mismos rayos disfrazado,
 el cielo de Madrid, de polo a polo,
 tan bizarro, aplaudido y celebrado
 1940 que entre sus grandes era un Fénix solo,
 y cuando el andaluz Pegaso hería,
 exhalación del cielo parecía.
 El día de las fiestas fue un retrato,
 la plaza, de los sirios, que blasona
 1945 la antigüedad en gente, en aparato;
 palestra fue de Marte y de Belona.
 La guarda estaba sólo para ornato,
 que en esta fidelísima corona,
 aun las cosas que son inanimadas
 1950 defendiendo a su rey están armadas.
 Temiendo, pues, la brevedad del día,
 comió su majestad en sus balcones.
 Las fieras, que Jarama alienta y cría,
 salieron a lidiarse. Eran leones,
 1955 pero su bruta cólera cedía
 al filo de cuchillas y rejonos;
 y dejaban los vientos suspendidos,
 el pueblo a voces y ellas a bramidos.
 La ronca voz de los clarines suena
 1960 cuando el rey asomó de grana y nieve,
 vestido de clavel y de azucena;
 el caballo, que fue cometa leve,
 las huellas no estampaba en el arena.
 Aplauso sin lisonja se le debe;
 1965 los ojos suspendió, y el regocijo
 en la voz popular Víctor le dijo.
 Siguióle Carlos, que él sólo pudiera
 seguir aquel relámpago animado;
 desprecios padeció la primavera
 1970 con las varias libreas que han entrado.
 La escaramuza fue una igual esfera,
 las cañas diestramente se han tirado;
 cuando el rey en la adarga se encubría
 una perla en su concha parecía.

1975 ¿Quién podrá describir cada cuadrilla?
Entre sí sólo han competido
aquellos ricos hombres de Castilla
que estrellas junto al sol han parecido;
pues no cayó mejor sobre la silla
1980 caballero jamás. La fiesta ha sido
pasma del mundo, asombro de las gentes,
que aun respetan al rey los accidentes.
Atendían (y entonces la mañana
del declinar del sol celos tenía)
1985 la flor de lis de Francia soberana,
la belleza que está esperando Hungría,
el laurel y la púrpura romana
del infante Fernando. Expiró el día
y trémulas bajaron, aunque bellas,
1990 para ser luminarias, las estrellas.

ALBERTO

De naturales y extraños
Filipo Cuarto es querido.

ANA Marte y Adonis ha sido.

ALBERTO

Guárdele Dios muchos años.

Salen el capitán [Alvarado] y Gómez

ALVARADO

1995 Gómez, aunque no te obligo,
no olvides mi intercesión.

GÓMEZ En tu misma condición
tienes un grande enemigo.

2000 ¿Qué padre querrá ser suegro,
si no es por mucho interés,
de un hombre rico en quien es
toda su familia un negro?

2005 Si a la brida o a la jineta
vas a caballo, te pones,
por no rozar los calzones,
unas fundas de baqueta.
Todos tus regalos son

2010 hígado y bofes de vaca,
diciendo que son triaca
para el mal de corazón.
Un hermano que tenías
una noche agonizaba
y ardiendo una vela estaba,
pero tanto lo sentías
2015 que le dijiste, con duras
entrañas y airado gesto:
«Hermano, muérase presto
o si no, muérase a oscuras»,
y la apagaste. ¿Qué novia
2020 te querrá con lo que digo,
si fue Alejandro contigo
el tejedor de Segovia?
Aun muerto sientes gastar:
platicando en qué manera
2025 menos mal el morir fuera,
dijiste tú que en la mar,
y añadiste la razón:
porque en la mar no se gasta
con la parroquia, que basta
2030 para enterrarse un serón.

ALVARADO

En efeto, estás de humor.

GÓMEZ Si tú de amor estuvieras
tan miserable no fueras.
Pródigos hace el amor.

Vase

ALVARADO

2035 Bien ha dicho: que peleo
con mi amor y mi tesoro;
que dos riquezas adoro,
dos hermosuras deseo.
Ser avariento es locura.
2040 Venza, venza ya mi amor;
que la riqueza mayor

para el gusto es la hermosura.
Si a ser de Lucrecia vengo,
amando sus ojos bellos,
2045 oro tendré en sus cabellos,
rubíes en sus labios tengo.
Cuando en dos partes adoro,
una de ellas se desprecia.
Alma, amemos a Lucrecia,
2050 aborrezcamos el oro.
Aunque aborrecer no fue
el gozarla, entonces sí
la riqueza aborrecí,
cuando nunca la gocé.
2055 ¡Vea el mundo qué es amar!
¡Gómez, más que no conoces
al capitán!

Sale Gómez

GÓMEZ ¿Qué das? ¿Voces?
Que, al fin, dar voces es dar.

ALVARADO

2060 Desmentiré la opinión
que ha publicado la fama;
vean todos que quien ama
no consiente imperfección.
Tome, tome.

Dale una cadena

GÓMEZ ¿Ésta qué vale?

ALVARADO

2065 El que ha llamado avariento
tendrá tanto lucimiento
que nadie en Madrid le iguale.
¡Y con ánimo español!

[Ap.] (Ya el pensarlo me alborota).

2070 Caballos verá y carroza
que desprecian los del sol.

GÓMEZ Capitán, hablemos claro,
¿ésta es bronce o es latón?

ALVARADO

Siempre sospechosas son
las dádivas del avaro.
2075 Ya no soy el que antes era,
otro espíritu hay en mí;
no es tan pródigo el rubí,
Fénix de la cuarta esfera.

GÓMEZ Dueño eterno he de llamarte
2080 y ésta he de pagarte agora
con hurtar a mi señora
alguna prenda que darte.

Sale Aldonza

ALDONZA

Gómez, mi señora llama.

ALVARADO

Aldonza goce también
2085 las maravillas que ven
en el alma de quien ama.
Toma.

Dale un bolsico lleno

ALDONZA Una esclava has comprado.

GÓMEZ Desto que en mi pecho cuelgo,
señor capitán, me huelgo,
2090 pero de eso me ha pesado.

Vase. Sale Inés

INÉS ¡Ah, Aldonza!

ALDONZA Ya voy, Inés,
no me dé prisa ni aflija.

ALVARADO

Tome, Inés, esta sortija
que de dos diamantes es.
2095 INÉS Señor, ¿dada? y ¿para mí?

ALDONZA

Necia, el señor capitán
es liberal y es galán;
¿cómo ha de dar si no así?

ALVARADO

2100 La primera vez que he dado
en toda mi vida es hoy;
gusto es dar, alegre estoy.
Dios, de darse ha derivado,
con ser hombre que infinita
grandeza cifrada está:
2105 Dios se dice porque da
y demonio porque quita.

Sale Gómez. Dale una banda como la que dio Lucrecia

GÓMEZ Tres o cuatro bandas tiene
deste color mi señora;
trae ésta en su nombre agora.

ALVARADO

2110 Aunque de tu mano viene,
la estimo, Gómez, en más
que un hábito que pretendo.
Del octavo cielo entiendo
que algún pedazo me das. *Vase*

2115 GÓMEZ No lo creo aunque la toco,
de su valor desespero.
O es jeringa o candelero,
o el capitán está loco.

Sale don Juan muy galán y saca una banda del mismo color que las otras

JUAN ¡Oh, Gómez!

GÓMEZ Señor don Juan,
2120 mi consejo os fue de aviso:
no fue tan galán Narciso,
no fue Adonis tan galán.
¿Qué banda es ésta? ¿Es favor?

JUAN No, la traigo porque vi
2125 que mi Lucrecia anda ansí;
traer quise su color.

GÓMEZ [*Ap.*]

(Parece a la que ha llevado
de mi mano el capitán).
Nuevas por acá nos dan

2130 de que un hábito os han dado.

JUAN Falsas fueron hasta agora,
pero ciertas han de ser.

GÓMEZ Escondeos, que he de ver
si os conoce mi señora.

*Escóndese tras del paño y salen Lucrecia y [doña Ana]**

LUCRECIA

2135 El amante que cortés
como recatado anda,
hoy he de ver con mi banda
para que sepa quién es.

ANA Ya deseo desde agora
verle.

2140 ALDONZA Galán por galán,
mi señora, el capitán.
Muestra el bolsillo

INÉS El capitán, mi señora.
Mostrando la sortija

GÓMEZ Al gran capitán elija
tu gusto.

LUCRECIA ¿Qué novedad
es ésta, necios?

2145 GÓMEZ Hablad,
cadena, bolsa y sortija.
El indiano, que fue un Nero,
ya es hijo pródigo; presto
le habemos de ver con esto
2150 guardar cochinos. Empero
un galán, que puede ser
de Melřona, está afuera
y licencia tuya espera.

LUCRECIA

Y ¿quién es?

GÓMEZ ¡A la saber!

LUCRECIA

2155 Si es galán no conocido,
él es, doña Ana. Entre, pues,

y salid fuera los tres.

GÓMEZ Entrar puedes.

JUAN Ya lo he oído.

Sale don Juan y vanse los criados

2160 Aunque licencia me dan
tus bellos labios, no puedo
entrar a veros sin miedo.

LUCRECIA [*a Ana*]

Ana, ¿no es éste don Juan?

ANA [*a Lucrecia*]

Él es y viene lucido.

LUCRECIA [*a Ana*]

¡Milagritos hace Amor!

2165 JUAN Yo pensé que en el color
de aquesta banda he traído
padrino con que podría
ser visto de buena gana.

LUCRECIA [*a Ana*]

Peor es esto, doña Ana;

2170 ¡que aquella banda es la mía!

ANA [*a Lucrecia*]

Si éste de noche te habló
ya te puedes consolar.

LUCRECIA [*a Ana*]

(¿Cómo me puede agradar
lo que una vez me enfadó?)
¿Y el hábito?

2175 JUAN Fue fingido;
pero él será verdadero.

LUCRECIA [*Ap.*]

¿Que se hiciese caballero
de hábito un hombre atrevido?
De otra manera pintado

2180 le tenía yo en mí mente.

ANA [*a Lucrecia*]

Si es tan galán y es valiente,
quíerele bien.

LUCRECIA [*Ap.*] (Me ha burlado
 mi propia imaginación).
 Señor don Juan, otro día
 2185 volveréis, por vida mía;
 que os vais ahora.
 JUAN Razón
 será estimar esa vida.
Vase
 LUCRECIA
 Toda mi dicha es pintada,
 toda mi suerte es soñada,
 2190 toda mi gloria es fingida.
 Pensamientos inmortales,
 vuestra máquina ha caído.
 Miren, pues, quién ha venido
 para alivio de mis males.
Sale el capitán [Alvarado]
 ALVARADO
 2195 Fuerza es adorar si vi;
 al hado no hay resistencia.
 LUCRECIA
 ¿Quién os dio, señor, licencia
 para entraros hasta aquí?
 ALVARADO
 2200 Esta banda; que aunque viene
 en mi pecho, como estuvo
 en otro, el dueño que tuvo
 alienta al dueño que tiene.
 Tanto valor recibió
 del pecho donde solía
 2205 ser línea y rasgo del día
 que hasta agora conservó
 su estimación y valor.
 Ved si es mucho que su aliento
 me haya dado atrevimiento.
 LUCRECIA [*a Ana*]
 2210 Ana, ¡peor que peor!
 Éste ha dicho claramente

que aquélla banda es la mía.

ANA [*a Lucrecia*]
 ¿Y el otro?

LUCRECIA [*a Ana*] (¿No lo decía?
 ¡Oh, confusión impaciente!
 2215 ¡Oh, noche! ¿Qué errores hice?)
 ¿Cómo en el pecho no os veo
 una señal que deseo?

ALVARADO [*Ap.*]
 (Por el hábito lo dice).
 No traigo el hábito ahora;
 2220 otra vez vendré con él.

LUCRECIA [*Ap.*]
 ¿Qué hay más que dudar si es él?
 ¡Oh, noche, vil burladora!
 ¿Qué amante no se engañó
 en tu oscuridad prolija?

ANA [*a Lucrecia*]
 2225 Háblale de la sortija
 que partida te dejó
 y verás cierto si es.

LUCRECIA
 En vuestra sortija admiro
 el arte cuando la miro.

ALVARADO [*Ap.*]
 2230 (La sortija vio de Inés).
 Otra tengo como ella
 si gustáis de verlas juntas.

LUCRECIA [*a Ana*]
 ¿De qué sirven más preguntas?
 ¡Oh, rigores de mi estrella!
 2235 Échale de aquí, doña Ana.
 Échale de aquí; que muero
 de ver que quiero y no quiero.
 ¡Falsa luz y sombra vana!

ANA Idos, capitán, de aquí.
 2240 Mañana podréis tomar.

ALVARADO

A ésta pienso regalar
para que ruegue por mí.

Vase

LUCRECIA

Luz de engaños es el día.
Noche tenebrosa y fea,
2245 ¿por qué has burlado mi idea
y engañas mi fantasía?

Sale don Sancho con la banda

SANCHO [*Ap.*]

Hoy dije que me vería
con su banda; cumplirélo.

LUCRECIA [*Ap.*]

¡Que su importuno desvelo
2250 vaya causando mi muerte!

SANCHO Esta vez me trae a verte

este pedazo de cielo,
esta banda, esta señal,
que por tuyo me pusiste
2255 cuando favores me diste
con tu mano celestial.

LUCRECIA [*Ap.*]

¿Qué laberinto mortal
es, corazón, el que ves?
Espejo quebrado es
2260 la desdicha que he tenido;
que en tres partes dividido
hace de una cara tres.

[*a Ana*]

¿Qué es esto amiga?

ANA Sospecho

que tu galán ha contado
2265 los favores que le has dado
y éstos las bandas han hecho
para engañarte.

LUCRECIA [*Ap.*] ¿Qué pecho
sufirá las ansias mías?

2270 Tú, Tiempo, sólo podías
 sacarme de estos engaños,
 pues vas volando en los años
 como si fuera en los días.
 SANCHO Si esta señal estás viendo,
 ¿de qué te espantas, Lucrecia?
 2275 ¿Quién no estima?, ¿quién no precia
 lo mismo que está queriendo?
 LUCRECIA
 Doña Ana, yo no lo entiendo.
 SANCHO Habiéndome conocido,
 ¿me recibes con olvido?
 LUCRECIA
 2280 No has imaginado mal;
 caballero desleal
 es aquel que me ha vendido.
 Don Sancho, yo te confieso
 que a tu favor me incliné.
 2285 No fue mármol, cera fue;
 otra forma Amor ha impreso.
 Vete de aquí.
 SANCHO Voy sin seso.
 Exhalación es mi suerte,
 relámpago ha sido fuerte
 2290 mi dicha para mi daño;
 el trueno ha sido mi engaño,
 el rayo ha sido mi muerte.
 LUCRECIA
 ¿Siempre estás impertinente?
 SANCHO ¿Siempre estás falsa y crüel?
 LUCRECIA [*a Ana*]
 2295 Doña Ana, ¿puede ser él?
 ANA [*a Lucrecia*]
 ¿Cómo, si el otro es valiente?
 LUCRECIA [*a Ana*]
 Dices bien; la banda miente.
 [*a don Sancho*]

Vete ya.

SANCHO Saber querría
 cómo aborreces de día
2300 lo que de noche adoraste.

LUCRECIA
 Porque sé que me engañaste.

SANCHO ¿Yo?

LUCRECIA Sí.

SANCHO ¿Cuándo?

LUCRECIA ¡Qué porfía!

SANCHO Esa lengua, sí que quiso
 engañarme siempre. ¡Ah, cielos!
2305 Tropezando voy en celos,
 sombras mortales diviso,
 áspides son los que piso.

Vase

LUCRECIA
 Y yo he quedado de suerte
 que no sabré responderte.

2310 Tales mis desdichas son
 que mi misma confusión
 es la imagen de mi muerte.

ANA ¿Que no te haya dicho el nombre
 su anillo?

LUCRECIA Gómez está
2315 adivinándolo ya.
 Todo es enigmas este hombre.

Sale Gómez

GÓMEZ Oye, si no eres ingrata.
 [.....-uga]
2320 sin pelo, mancha ni arruga
 con guarniciones de plata.
 Un escritorio te envía
 el capitán, en que apenas
 las navetas caben, llenas
 de una y otra bugería:

2325 perlas y los doce pares
 de guantes, no de París,

ámbar pita y ámbar gris,
coral y piedras bizarras,
una colcha y pabellón
2330 que puede ser de Holofernes.
Lince serás si disciernes
las bordaduras que son
hebras que el sol ha envidiado,
labor que estrellas desprecia.
2335 ANA Cohecho es éste, Lucrecia.
LUCRECIA
Gómez diga si ha acertado.
GÓMEZ Solas tres las letras son:
«men» dicen, y voy hallando
que ésta fue de don Fernando
2340 y dice: «mentecatón».
Aunque no sé lo que digo,
porque decir puede aquí
«men-tiroso», «men-jüí»,
«men-do», «men-estra» y «men-digo».

Sale Aldonza

ALDONZA
2345 Tu licencia está esperando
un caballero cortés
y avisado; dice que es
hermano de don Fernando.
Don Álvaro de Moncada
se llama.

2350 LUCRECIA Entre, si es éste.
ANA ¡Que tal cuidado te cueste!
LUCRECIA

Ya le espero alborozada.

Sale don Fernando mejor vestido y más al uso

FERNANDO
2355 ¿Quién duda que habéis pensado,
viéndome, señoras, hoy,
que aquel don Fernando soy
que tanta risa os ha dado?

Próvida Naturaleza,
por no confundir las gentes,
hizo rostros diferentes,
2360 pero muestra su grandeza
de cuando en cuando, diciendo:
«Advertid que, si quisiera,
siempre unos rostros hiciera;
pero daros no pretendo
2365 la bárbara confusión
que la semejanza tray». .
Y por eso hermanos hay
que muy parecidos son.
Por enmendarse, Fernando
2370 a un jardín se retiró
y allí la salud perdió
viéndose ausente y amando.
Suplica que le enviéis
un favor, que en tal rigor
2375 piedad será y no favor.

LUCRECIA

Y ¿cómo me conocéis?

FERNANDO

Perdonadme y dad licencia,
que entre las mismas estrellas,
con ser imágenes bellas,
2380 puso mucha diferencia
su criador; y jerarquías
dio a los ángeles, de modos
que siendo espíritus todos,
hay entre ellos mayorías.
2385 La más bella de las dos
hoy por señas he traído.
¿Qué mucho si he conocido
que fuistes la causa vos?

ANA ¡Si es don Fernando!

LUCRECIA Prometo

2390 que pienso que es y no es.

GÓMEZ No inventéis, pues sois cortés;
no finjáís, pues sois discreto.
En una sortija y fiesta
un caballero pelón
2395 se excusó de la invención
con una letra y fue ésta:
«No saco invención ninguna;
que los buenos caballeros
no han de ser invencioneros
2400 [.....-una]».

FERNANDO

Hacerse uno diferente
puede ser sin invención;
las semejanzas no son
substancia, sino accidente.
2405 El alma es forma y es guía
del sujeto, y no mintiera
quien con otra alma dijera
que no es ya quien ser solía.
En bosquejo una figura
2410 parece tosco borrón,
llega a darle perfección
el pincel, y la pintura
le da forma, de manera
que sin quitar ni añadir
2415 se puede entonces decir
otra de la que antes era.

LUCRECIA

¿Y quién causará, señor,
la mudanza en esa parte?

FERNANDO

Siendo natural, el arte;
2420 siendo milagrosa, amor.

LUCRECIA

¿Qué amor?

FERNANDO

El bueno y honesto,
que el torpe, como se engendra

en el apetito, no entra
 en el alma; ejemplo de esto
 2425 se verá en mi amor perfecto.

LUCRECIA

¿Y quién lo declara así?

FERNANDO

Un soneto que escribí.

ANA Oigamos, pues, el soneto.

FERNANDO

2430 ¿Viste de un monte las espaldas llenas
 de rizos anchos de la intacta nieve?
 ¿Viste una fuente donde el alba bebe
 escondida en celajes de azucenas?
 ¿Viste en espumas, viste en las arenas,
 reflejos del rubí que el cielo mueve?
 2435 ¿O al cisne en su candor, cuando se atreve
 a competir la voz de las sirenas?
 Más cándido, más puro, más brillante
 es el amor que anima el alma mía;
 si, honesto, da otras formas al amante
 2440 y otras especies en la mente cría,
 sombras son de mi amor puro y constante
 la nieve, el sol, la fuente, el cisne, el día.

ANA Si a Fernando me inclinaba,
 cuando discreto le veo,
 2445 pienso, amiga, que deseo
 lo mismo que deseaba.
 Sea don Fernando o no,
 suya soy; veré si es él
 si Gómez tiene un papel
 2450 que don Fernando le dio.

LUCRECIA

Pues, en eso, ¿qué es tu intento?

GÓMEZ Si lo tengo, en blanco está.

ANA Escribe en él que me da
 palabra de casamiento.

Vase Gómez y salen todos

COMENDADOR
2455 La palabra me habéis dado
 y la tenéis de cumplir
 o tenemos de reñir.

ALBERTO
 Lucrecia, yo te he casado
 con don Sancho.

LUCRECIA Sin mi gusto,
2460 marido en vano me dan.

JUAN Eso defiende don Juan
 por mí y por ella.

ALVARADO No es justo
 que dé esa dicha la espada;
 la razón lo ha de decir.

FERNANDO
2465 Lo mismo debe advertir
 don Fernando de Moncada.

JUAN Palabra Lucrecia ha dado
 que sería de don Juan
 en siendo airoso y galán.
2470 Este término ha llegado,
 y si el alma le consagro
 singular amante fui,
 pues el amor hizo en mí
 tan poderoso milagro.

2475 Nunca se dice el discreto
 ni el valiente de tal dama,
 sino el galán y quien ama
 el ser galán es perfeto.

2480 Siendo así, de su belleza
 merezco sólo el favor,
 pues que tuve tanto amor
 que emendó a Naturaleza.

ALVARADO
2485 No tuvo Alejandro igual
 con ser galán y valiente;
 sólo le ha dado la gente
 renombre de liberal.

Júpiter fue poderoso,
y galán de Dánae ha sido.
Como galán no ha vencido;
2490 venció como poderoso.
El Fénix no da sus plumas
y teniendo hermosas galas,
nadie para ver sus alas
navega golfos de espumas.
2495 Pero al sol, de quien gozamos
rayos, que pródigos hace,
cada día que renace
con novedad le miramos.
Siendo así, merecedor
2500 solo de Lucrecia he sido;
mayor amor he tenido
pues fue el milagro mayor.

FERNANDO

Ser liberal o aseado
con amor, virtudes son
2505 que están en la condición,
en el gusto o el cuidado.
Mudanzas son exteriores
que no alteran el sujeto;
mas ser un necio discreto
2510 nace de causas mayores.
Y así merezco, y es justo,
esta victoria, esta palma;
que mi amor obró en el alma,
pero el vuestro obró en el gusto.
2515 Y cuanto el alma es mejor
que el cuerpo, es más eminente
mi amor, y por consiguiente
el milagro fue mayor.

SANCHO A los dos has concluido,
2520 victoria alcanzas y ansí,
con que yo te venza a ti,
a los tres habré vencido.

Las almas iguales son;
sólo diferencia siento
2525 en el órgano, instrumento
de su altiva operación.
De modo que el ser más rudo
o más discreto procede
del instrumento que puede
2530 ser más torpe o más agudo.
Si es corporal el defeto,
¿no es cosa muy peregrina
que con ciencia o con doctrina
venga el necio a ser discreto?
2535 Pero que el cobarde pecho
tenga el ánimo atrevido,
con valor, milagro ha sido
que en sólo el alma se ha hecho.
Ella sola es quien inflama
2540 en aliento al corazón,
y por aquesta razón
ánimo el valor se llama.
Y así, pasar del extremo
de villana cobardía
2545 a la valiente osadía
el milagro fue supremo.
Y que a este estado llegué,
vosotros testigos fuiste[i]s
una noche que quisisteis
2550 dar música y no os dejé.

Sale Gómez y da un papel a doña Ana

Y si el ánimo os engaña,
con ésta he de conquistar
belleza tan singular.
Salid todos a campaña.

LUCRECIA

2555 Esperad, señor don Sancho,
que, pues el árbitro soy,
quiero daros la sentencia.

SANCHO Ésa espero en mi favor.

LUCRECIA

2560 Don Juan está muy galán,
 pero esa transformación
 no es milagrosa. ¿Cuál ave
 con el pico no pulió
 sus plumas si está celosa?
2565 La paloma y el pavón
 con sus bizarros paseos,
 ¿no serán ejemplos hoy?
 De modo que hacer galanes
 es una ordinaria acción
2570 del amor y no es milagro
 de ése que llamaron Dios.
 El capitán Alvarado,
 en lo primero que dio,
 ¿quién duda que se arrancaba
 pedazos del corazón?
2575 Milagro digo que ha sido,
 no milagro superior.
 El amante liberal
 es mercader que compró
 su gusto y con su riqueza
2580 dispone su pretensión.
 En don Fernando parece
 que fue el milagro mayor
 porque es dar alma de nuevo
 dar al necio discreción.
2585 Si bien con el arte vimos
 dar fineza y dar valor
 al diamante bruto, y vimos
 que hablar el arte enseñó
 a las aves, más, en fin,
2590 parece que es perfección
 en quien el amor humano
 todo su poder mostró.
 Pero esa hazaña se debe

2595 sólo a doña Ana; que yo
de ese milagro no he sido
primer móvil ni ocasión.
A doña Ana habló primero
y de su mano firmó
esta cédula, el derecho
2600 contra doña Ana le doy.

Dale la cédula

Resta agora la vitoria
por don Sancho, que el temor
es una pasión opuesta
al amor mismo; pasión
2605 que se ha de vencer por fuerza
con su contrario, y los dos
nunca en el alma están juntos:
uno ha de ser vencedor.

Pero dudo que Amor haga
2610 esta maravilla en vos.
Demás de esto tengo dueño
que ya esperándole estoy.
Él me dio su fe y palabra,
yo le he dado algún favor.
2615 Iguales os dejo a todos:
comunes desdichas son.

SANCHO Ese amante no vendrá;
no le esperes porque soy
a quien mandaste impedir
2620 la música y quien te dio
una parte de sortija,
con quien, si juntas las dos,
verás que Mendoza dice.

Enseña la sortija

LUCRECIA

¿Y el hábito?

SANCHO Por error
2625 capa de mi padre truje.

LUCRECIA

